

# OPINAR

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION 497

Lunes 10 de junio de 2019

**Novick, Sartori y Manini: los del atajo. Gustavo Toledo**



**Sanguinetti: «Convalidar la educación a distancia y crear un sistema nacional de educación a distancia»**

Escribe Claudio Rama

**El círculo vicioso de la inseguridad**  
**Ricardo J. Lombardo**

**Crecimiento del desempleo**  
**Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti**

## INDICE

- 2 Populistas de extrema derecha  
Daphne Halikiopoulou
- 3 Novick, Sartori y Manini, los del atajo  
Gustavo Toledo
- 3 Razón y percepción  
César García Acosta
- 4 Sanguinetti: convalidar la educación a distancia  
Claudio Rama
- 5 Iranización venezolana  
Lorenzo Aguirre
- 6 No politizar la corrupción  
Ricardo J. Lombardo
- 6 El círculo vicioso de la inseguridad  
Ricardo J. Lombardo
- 7 ...tan ilustrados  
José Gómez Lagos
- 7 Ocupaciones con control obrero  
Marcelo Gioscia
- 8 Fracasos y locuras carcelarias  
Zósimo Nogueira
- 9 Nuevo paradigma para la Justicia uruguaya  
M. Juan Llantada
- 9 La ideología sin propuesta  
Daniel Manduré
- 10 Crecimiento del desempleo  
Julio M<sup>a</sup> Sanguinetti



Redactor Responsable  
TCS César GARCÍA ACOSTA  
Río Negro 1192/601 Teléfono:  
099.686125 Registro MEC N°  
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,  
Registro de Ley de Imprentas.  
Web: opinar.uy  
Contactos  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

## Populistas de extrema derecha

**En Europa triunfan partidos que, pese a sus diferencias ideológicas, asientan su éxito en mensajes atractivos para sectores amplios de la población y en sus formas de justificar la exclusión de los de fuera.**

Si bien parecería lógico que la crisis económica europea —con el consiguiente aumento de las desigualdades— acabara provocando el ascenso de los partidos populistas de izquierdas, con sus compromisos de atender a las necesidades materiales de los votantes, son los populistas de extrema derecha, con su promesa de restablecer la «soberanía nacional» en nombre del «pueblo», los que han sacado más provecho de las inseguridades sociales. El Reagrupamiento Nacional (RN) francés, que es el antiguo Frente Nacional; el Partido de la Libertad holandés (PVV); el Partido de la Libertad austriaco (FPÖ); Alternativa por Alemania (AfD) y la Liga italiana han movilizado a votantes de todo el espectro político con sus programas populistas y nacionalistas.

¿Por qué sucede esto? Existe cierto consenso en decir que es una especie de «reacción» ante agravios culturales. A menudo, esta opinión lleva a hacer valoraciones muy fatalistas, a suponer que esa «demanda» alimenta la «oferta» de populistas y, por tanto, que se les debería hacer hueco en la política convencional, por ejemplo, mediante la adopción de políticas de inmigración más estrictas por parte del centroderecha e incluso el centroizquierda.

Pero, por el contrario, para comprender el ascenso del populismo de extrema derecha debemos reconocer la importancia de la oferta, los métodos que utilizan los propios populistas para intentar hacer su mensaje más atractivo a sectores más amplios de la población. Las conclusiones tienen una importancia fundamental: en vez de cooptar o imitar a los populistas con la falsa hipótesis de que su éxito es reflejo de la «voluntad de la gente», debemos entender cómo lo que pide la gente lo determinan esos mismos partidos. Al mismo tiempo, debemos saber ver sus debilidades, su diversidad ideológica y su nacionalismo restrictivo, que explican sus fluctuaciones electorales y sus dificultades para construir alianzas transnacionales.

Este populismo no actúa solo a demanda. Es cierto que las inseguridades culturales, económicas y personales influyen en las preferencias de los votantes. Ahora bien, aunque esas inseguridades dan oportunidades a los partidos, no bastan por sí solas para garantizar el triunfo de un partido. Ahí es donde entra el factor de la oferta: saber cómo aprovechan esas oportunidades es esencial para comprender el atractivo electoral de estos populistas entre grupos sociales y de opinión muy variados.

El nacionalismo cívico les permite atraer a gran variedad de grupos sociales de distintos orígenes y preferencias

Lo que los partidos dicen y hacen es importante, porque el mensaje es lo que permite comprender la amplitud de su atractivo electoral. Algunos de estos populistas —sobre todo los del oeste y el norte de Europa— han demostrado ser capaces de adaptar su mensaje para obtener apoyos más allá de su base garantizada —la de los «hombres blancos enfadados» con empleos precarios y bajo nivel educativo— mediante una estrategia de normalización. Así se alejan del fascismo y de la connotación de extremismo de derechas y cobran legitimidad ante un espectro de votantes que incluye a quienes se sentirían incómodos apoyando a un partido racista.

Aunque estos populistas son diferentes unos de otros, tienen un elemento común importante: todos justifican diversas posiciones estratégicas sobre temas socioeconómicos con una ideología que se basa en una supuesta línea divisoria entre los de dentro y los de fuera. Propugnan una visión de la democracia que da prioridad a los de dentro, tanto en políticas como en la provisión de bienes comunes. Y este argumento se apoya en el nacionalismo cívico.

Lo que permite a estos partidos tener tantos éxitos es su mensaje nacionalista; más en concreto, sus formas de justificar la exclusión de los de fuera. Esta exclusión no se hace en función de adscripciones ni de criterios orgánicos (como los partidos fascistas o de la extrema derecha convencional), sino mediante diferenciaciones cívicas, tratando de excluir a los que presuntamente no asumen «nuestros» valores de democracia y tolerancia. Con este relato cívico-nacionalista, los populistas normalizan la exclusión: ofrecen soluciones a las múltiples inseguridades de los votantes empleando una retórica que excluye a diversos grupos de población porque los acusan de ser una amenaza contra los valores consensuados por la sociedad y, por tanto, contra la estabilidad y la prosperidad.

Se puede considerar que la adopción de esta forma de nacionalismo cívico, que excluye en función de criterios de pertenencia nacional ideológicos y no biológicos, es en muchos sentidos la nueva «fórmula ganadora» de los partidos populistas de extrema derecha, porque les permite atraer a una gran variedad de grupos sociales de distintos orígenes y preferencias. Desde la adopción del republicanismo y la laicidad por parte de Marine Le Pen hasta la campaña antimusulmanes de AfD, todos estos partidos presentan, como base de la cultura, la adhesión a unos valores supuestamente nacionales. Esto hace que sea más difícil derrotarlos.

En lugar de blanquearlos, quienes se oponen a los populismos deben construir un relato político alternativo

No todos estos populistas han adoptado el discurso cívico. Tienen enormes diferencias en sus programas y sus políticas, en su actitud respecto a la democracia y en qué medida están dispuestos a emplear prácticas violentas. En varios países, sobre todo en Europa del Este, siguen compitiendo partidos más extremos, que recurren a discursos étnico-nacionalistas. Es decir, los populistas de extrema derecha tienen grandes diferencias ideológicas.

Por consiguiente, a pesar de la publicidad obtenida por la nueva alianza de Salvini, la unidad en el Parlamento Europeo no está garantizada. Hasta ahora, los populistas de extrema derecha estaban repartidos en tres grupos (Europa de la Libertad y la Democracia Directa, Conservadores y Reformistas Europeos y Europa de las Naciones y la Libertad) y hay varios no afiliados a ninguno. Pese a la necesidad estratégica de unirse, en el fondo, la predisposición ideológica nacionalista de estos populistas hace difíciles las alianzas internacionales por definición.

Aunque no sean un fenómeno nuevo, (algunos) partidos populistas de extrema derecha constituyen un nuevo reto social por su adopción de relatos cívico-nacionalistas. A diferencia de los partidos fascistas y sus variantes de extrema derecha, que tienden a quedar aislados y marginados, estos pueden penetrar en la política convencional e incluso, en muchos sentidos, condicionar la competencia entre partidos. La capacidad de convertir a los de fuera en chivos expiatorios y justificar su exclusión por motivos (aparentemente) no racistas hace que sus propuestas parezcan basadas en las demandas populares. Lo malo no son solo los triunfos electorales de estos partidos, sino el consenso cada vez mayor en que, para derrotarlos, debemos imitarlos. Este es un grave problema. Quienes se oponen a los populistas de extrema derecha deben comprender esta fórmula que emplean y ser conscientes de su propia capacidad y su responsabilidad de construir un relato político alternativo y eficaz, en lugar de blanquear a los populistas. También es crucial identificar la mayor debilidad de los populistas, y aquí nos encontramos con una paradoja. El nacionalismo (cívico) que proporciona a estos partidos un arma fundamental es, al mismo tiempo, la barrera que les impide formar un bloque transnacional real.

Daphne Halikiopoulou  
profesora titular de Política  
Comparada en la Universidad de  
Reading y una las responsables  
de la revista Nations and  
Nationalism. FUENTE:  
Socialeurope.eu.



Gustavo TOLEDO  
Profesor de Historia. Periodista

## Novick, Sartori y Manini: los del atajo

Para ellos, la política es cosa de tontos, pícaros o blandengues. Una changa que cualquiera puede hacer con plata, un par de sonrisas apretadas y un ejército de trolls. Por eso (¡a ver si nos damos cuenta de una buena vez!) nos hacen el «favor» de presentarse como la alternativa a los «políticos profesionales», a esa manga de carcamanes de saco y corbata adictos al debate y a las intrigas de comité, con los puños llenos de soluciones fáciles y rápidas para los grandes problemas del país: seguridad, salud, educación, etc.

«¡Cien mil empleos!». «¡Medicamentos gratis!». «¡Tolerancia cero!». «¡Orden y progreso!». Meros eslóganes de campaña sin sustento técnico y, lo peor de todo, sin el menor respeto por la inteligencia colectiva. Como en los avisos de cable de las tres de la mañana: compre la multimegasuperprocesadora electrónica XB 2019, que limpia, cocina, plancha, cepilla, le saca a pasear al Bobby y hasta le hace masajes en los pies mientras usted mira la televisión, eso sí... ¡compre ya! ¡ya! ¡ya!... ¡ya!

Porque este tipo de candidatos con sus propuestas mágicas y sus agendas ocultas (¿probó en preguntarse qué punto de contacto hay entre ellos?; si se le ocurrió el nombre de algún presidente o ex presidente del partido que supuestamente vienen a desalojar del poder, créame, no está equivocado y si tiene alguna duda al respecto repase la Odisea y en especial la parte en la que Homero cuenta cómo hicieron los griegos para invadir a los troyanos), le hablan a una ciudadanía ansiosa y desesperanzada, que confunde autoridad con autoritarismo, rentabilidad con prosperidad y seguridad con miedo.

¿Quién no quiere trabajo, mejor salario, salud, seguridad y educación de primer mundo, sin hacer el menor sacrificio para ello ni plantearse ese objetivo a largo plazo? Todos, ¿verdad? Por eso, si los de la «rosca» (los de «la vieja política», obvio) le dicen que todo eso lleva tiempo, supone sacrificio y

requiere de grandes acuerdos, no se preocupe: ahí van a estar ellos para decirle lo contrario, ofreciéndole una alternativa buena, bonita y barata. Penosamente, en vez de contribuir a que esta campaña transcurra por lo alto, debatiendo las cuestiones que importan con seriedad y conocimiento y a educar a la ciudadanía en el ejercicio responsable de sus derechos y obligaciones (¡deber sagrado de todo dirigente político que se precie de tal desde los lejanos tiempos de Pericles!), con sus promesas de mano dura, su demagogia ramplona y su chabacanería, no hacen más que devaluar el sistema que los acoge y



sumar confusión a una oposición que busca presentarse como un proyecto de cambio realista, coherente y posible.

Si ellos y sus mecenas no lo entienden, es bueno que el resto del arco opositor sí lo haga y lo transmita en cuanto estrado o medio de comunicación tenga a su alcance: un país (y menos el nuestro) no es un cartel, ni una feria vecinal, ni una figurita para coleccionar. Es (somos) la suma de cientos, miles, millones de proyectos personales y colectivos que buscan un cauce para su realización. Un lugar de encuentro, una casa común en la que convergen personas, familias, asociaciones, iglesias, instituciones de la más diversa naturaleza y así debe seguir siendo, bajo las banderas de la libertad, la tolerancia y la ética de la responsabilidad.

Por eso, es preciso proclamar bien alto que cualquier atajo, por más seductor que parezca, puede llevarnos al precipicio o, lo que es casi tan malo como eso, a encerrarnos en un laberinto en el que el punto de partida se parezca demasiado al de llegada.

## Razón y percepción

Esta campaña electoral viene ofreciendo perfiles y sabores particularísimos. No sólo es una campaña política con la traza estratégica puesta en mediados de año, con comicios en pleno mes de junio y cuando el cielo está grisáceo y la lluvia y el frío se sienten amenazantes, también se levanta lejos del verano como signo de esperanza. Hoy, en la antecala del invierno, todo parece ser menos variopinto, expectante aunque carente de la ilusión necesario en todo proceso político que si algo debe tener es su capacidad por mostrarse variopinto. Pero el legislador concibió las elecciones primarias o internas de los partidos políticos en este contexto, y entre gallos y medianoches, entre ilusiones prestadas, casi que el único factor que desnivela un día sí y otro también, son las encuestas de opinión pública. Sus hacedores, politólogos que intentan interpretar la realidad con el punto de partida más puesto sobre el olfato que en la ciencia, nos dan ilusión, nos quitan pasión y hasta nos enfrentan con nosotros mismos como si por el solo hecho de vaticinar el sentimiento del país sobre unas



César GARCÍA ACOSTA  
Técnico en Comunicación Social  
Editor de OPINAR  
cesargarciacosta@gmail.com.uy

pocas opiniones relevadas por teléfono y hasta por facebook, puedan ser el fiel reflejo o la foto de un momento de algunas de nuestras veinticuatro horas diarias. Asumimos las encuestas como un hecho que se vende en el escaparate de un supermercado, o que se ofrece en las vidrieras de una tienda de shopping. Damos por cierto sus resultados—los que sabemos pueden ser radicalmente distintos días tras día— porque así nos lo hacen ver para justificar sus existencias empresariales en el momento pico de su consumo. Y son adictivos y nocivos y esconden la realidad y la verdad tanto como el acierto o el error en el que fundan sus opiniones.

Los colorados hemos visto distancias preferenciales entre sus precandidatos de 30, 40 o más puntos. Mientras le daban a Sanguinetti el 70% de las preferencias, a Talvi lo ubicaban en el 20% y a Amorín lo dejaban sin votantes.

En esta columna he repetido todo o que he podido, y OPINAR ha sido ejemplo de eso, que las encuestas no son instrumentos de medición fiables, y que en las elecciones internas la advertencia de la letra chica aseguran un 30% de error en los muestreos. El parlamento uruguayo debe legislar esta actividad, y debe imputar responsabilidad empresarial y

profesional a quienes dedicados a este tipo de actividad comercial, no informen claramente quién los contrató para recabar los datos de opinión pública que entremezclan entre la preferencia por ciertos productos o actividades que se proponen al mismo tiempo de promover una opinión sobre un candidato al que se ubica en la consulta al principio o al final de la misma, generando una actitud de aceptación o rechazo por parte del consultado.

Las mentiras en tiempos de campaña no se reducen a la nada relativa de la política, sino que se tiñen con el color de una esperanza construida a base de mensajes preconcebidos.

En este contexto vale preguntarnos: ¿fue casual que el Coronel @ Jose Nino Gavazzo haya confesado algunos de sus crímenes en dictadura días antes de la salida del General

Manini Ríos de su estancia como comandante en jefe, sin que el gobierno del Frente Amplio lo haya sancionado, como debió ser, por dedicarse a la política dentro de un período inhibitorio para él?; ¿fue casual que el debate por los derechos humanos (los de hace 40 o 50 años), no los de hoy, haya vuelto

al tapete de la opinión pública, después de dos plebiscitos en donde el pueblo les dijo NO?; ¿fue casual la aparición de Sartori en el Partido Nacional, un ilustre desconocido aunque con mucho dinero propio, de la mano sospechosa del asesoramiento de José Mujica quien lo alentó en la democracia uruguayana? Si facebook y twitter dependiendo de las palabras que sus usuarios emplean en sus mensajes, son capaces de inferir gustos, preferencias y hasta sentimientos, cuánto más podrá hacerse si cuenta, además, con la evidencia de la desesperación social que crece en la medida en que también crece la soberbia de un Gobierno que un día—alega en favor de los derechos humanos— rechazar guardias militarizadas para las cárceles, levantándose incluso contra un plebiscito que pretende poner a la fuerza policial del Estado al servicio de la seguridad, y al otro día propone a la Guardia Republicana, o fuerza de choque, al frente de los presidios. No sólo puede tratarse de las burradas de Bonomi. Seguramente hay una estrategia bien definida que menos sutil que la de las encuestas, igualmente tratan de hacernos ver sólo lo que les interesa que percibamos.

# Sanguinetti: «Convalidar la educación a distancia y crear un sistema nacional de educación a distancia»

Estamos a escala global frente a una enorme disrupción digital en todos los ámbitos y que está impulsando una nueva educación digital, como un complejo entramado pedagógico y didáctico entre actividades presenciales y virtuales, así como exclusivamente virtuales. Es un espacio de enormes oportunidades en la creación de capacidades a través de formas más flexibles y que tienen mayor calidad gracias a las ventajas múltiples que nos permiten las tecnologías digitales de información y comunicación. La educación semipresencial, la educación totalmente virtual o en línea y la educación automatizada con los MOOCs (Masivo On Line Open Courses), han abierto el camino de múltiples modalidades en el proceso educativo, que superan el esquema tradicional exclusivamente presencial. Gracias a ellas no estamos hoy frente a una sola forma de acceder a la educación sino a la existencia de una nueva diversidad, de multimodalidades que debemos de expandir para contribuir a abrir más oportunidades a las personas con calidad de acuerdo a sus necesidades propias y que a la vez permitan superar las enormes limitaciones de calidad que tiene la educación exclusivamente presencial.

Ello implica un desafío político y educativo que no se ha asumido en su plenitud en los tiempos pasados por visiones ideológicas, mero desconocimiento de las nuevas realidades o resistencia de algunos actores protagónicos de la enseñanza. Se ha llegado en esta lucha de paradigmas, incluso a sostener que la calidad es la presencialidad, siendo ésta una concepción muy lejana de todas las pruebas empíricas existentes que demuestra cada vez más lo contrario. El propio informe de CEIBAL de 10 años en su capítulo sobre los programas en inglés que incluyen dinámicas de educación a distancia, expresa

que «las evaluaciones no muestran diferencias en el aprendizaje entre alumnos que reciben clase por videoconferencia y quienes aprenden en modalidad presencial».

En el marco de la reflexión de «Nuevas ideas» para el próximo período de gobierno 2020 - 2025, Sanguinetti en una reunión con jóvenes batllistas planteó la necesidad de mirar en profundidad las oportunidades de las nuevas tecnologías y refirió a la necesidad de «convalidar la educación a distancia» en el país. Reconocía con ello la existencia de una falta de reconocimiento de las nuevas modalidades, de carencia de facilitación para su desarrollo y de resistencia cultural y administrativa, e incluso de soslayamiento y marginación cuando algunos mecanismo

profesores o unidades académicas avanzan en hacer los primeros pasos en el avance de una educación digital. En una reunión con jóvenes batllistas propuso potenciar todos los medios digitales para hacer un gran programa de educación a distancia, permitiendo que todos los jóvenes puedan acceder a los cursos que necesitan para construir mejores oportunidades. Expresó la necesidad de darle importancia a la educación a distancia, ya que hoy gracias a las tecnologías digitales se puede incluso sacarle mucho «más jugo a los mejores

profesores» y alcanzar mejores experiencias educativas gracias a esas herramientas. Pero más allá de impulsar estas multimodalidades, planteó la necesidad de que ellas tengan un nivel de calidad suficiente para que no se constituyan en un para otorgar

certificaciones de inferior reconocimiento, en tanto también existe una educación digital de baja calidad así como de alta calidad.

No podemos no utilizar ampliamente las redes de comunicación que se han ido construyendo desde que se impulsó la telefonía digital y se abandonaron los sistemas analógicos de comunicación. Tal escenario para Sanguinetti debe significar darle facilidades fundamentalmente las Universidades Públicas y Privadas para que se instalen en el interior y para que a su vez se interconecten, sobre la base de impulsar dinámicas de educación en red para contribuir a una verdadera democratización de la educación superior.

Las tecnologías deben ayudar también a la educación media. Desde hace mucho tiempo el acceso a este nivel está universalizado, pero solo el 40 % los estudiantes termina es ciclo, haciendo que ésta sea la batalla educativa que se debe tener en los próximos años donde las nuevas tecnologías tienen que estar presentes. Sin duda la innovación ha sido parte de la historia del país en muchos momentos, y hoy es mucho más claro que debe estar hoy en el centro de la política del Estado y especialmente de la educación. La enorme revolución y disrupción digital debe alcanzar al centro de la educación y uno de estas expresiones es la educación a distancia, pero hoy esta nueva educación no sólo debe apoyarse en las nuevas tecnologías y las redes, sino también en la calidad.

Hoy los profesores pueden estar dando clase a la vez en los 19 departamentos del país en forma interactiva y ser también evaluados en tiempo real, permitiendo cubrir las realidades de horarios de las personas que les impiden trabajar y estudiar. En este desafío, Sanguinetti ha planteado la necesidad de armar un Sistema Nacional de Educación a Distancia, que sea bien evaluado, bien calificado y que permita tener las titulaciones adecuadas. La agenda del país tiene la oportunidad de un nuevo camino.



Claudio RAMA  
Economista (Dr. ED; Dr. DER.)





Lorenzo AGUIRRE  
Periodista, Escritor, Asesor Cultural,  
Director de Orquesta

## «Iranización» venezolana

**La teocracia de Irán ofreció a Nicolás Maduro sus soldados de la Guardia Revolucionaria Islámica, para que lo proteja, y el dictador ha considerado la propuesta. Por su parte, el Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, ve con dificultad se pueda llegar a un «trato» con Estados Unidos respecto a la situación de Venezuela, más teniendo presente que, el Secretario de Estado Norteamericano, Mike Pompeo, acotó: «el objetivo de Estados Unidos es muy claro». Posteriormente, expresó «los deseos que, iraníes, rusos, y cubanos, se retiren del país en referencia. Rusia, no perdió tiempo en responder que, Washington, no solo apunta su interés en dicho país, sino, además, busca «reformatear» la política en América Latina. La Organización de las Naciones Unidas (ONU), llamó a sus miembros para llevar adelante una reunión de «carácter delicado», pero al mismo tiempo balanceando su fuerza, mientras por otro lado los articulados de Ginebra se encuentran adormecidos respecto a la problemática venezolana, y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), no se cansa mucho, acomoda sus nalgas, y se toma un largo respiro.**

La Guardia Revolucionaria Islámica – reconocida como grupo terrorista, uno de los principales en llevar el fundamentalismo en Medio Oriente y en el resto del mundo – es una organización especial de Teherán, con misiones fuera de frontera, operando en la guerra civil siria, y aplastando a los opositores a la dictadura de Bashar Al – Assad. En el sanguinario conflicto estuvo presente Qassem Soleimani, comandante de la Guardia Revolucionaria Islámica – siniestro personaje que responde directamente al Ayatollah Ali Kahamenei -, por quien pasan las decisiones no solo de Medio Oriente, sino de América del Sur.

El Ministro de Relaciones Exteriores iraní, Mohamed Yavad Zarif, se unió desde el pasado ocho de abril a Nicolás Maduro, y están realizando el «aeroterror», una serie de vuelos entre Teherán y Caracas, traficando

armamento y drogas. Qassem Soleimani es asimismo comandante de las Fuerzas «Al Quds» – el cuerpo de élite que opera en el exterior -, que tiene como misión, radicalizar el mundo con los «mandamientos» de la Revolución Islámica.

En mil novecientos ochenta, Soleimani formó parte de la guerra contra Irak, en la cual este engendro realizó una



verdadera masacre humana.

Años más tarde, en dos mil tres, entrenó y armó a las milicias ahiitas en Irak durante la invasión norteamericana y la caída de Saddam Hussein.

Soleimani, es el «agente» de expansión en Irak, Siria, Yemen, y Líbano, interfiriendo en la estabilidad de la península arábiga, y es un desequilibrado personaje fanático de la destrucción de los Estados Unidos. El gobierno del presidente Donald Trump ha endurecido las sanciones económicas contra Irán luego que, este, suspendiera acuerdos internacionales sobre el programa nuclear de dos mil quince, y amenazara a Reino Unido, Alemania, Rusia, Francia, y China – dejará de respetar las restricciones sobre el enriquecimiento de uranio, o las medidas respecto a los reactores de agua pesada -, si en los próximos dos meses no se «oxigena» el clima en Teherán, intoxicado por los efectos provocados – especialmente en los sectores de petróleo y bancario - por el gabinete de la Casa Blanca.

Trump, respondió que, además de las sanciones en actividad, lo hará en las zonas de hierro, acero, aluminio, y cobre – que se encuentran en los puertos estadounidenses -, cuyas

ventas proporcionan fondos para la proliferación de armas,

Por su lado, Alemania está pidiendo a Irán respetar el «Acuerdo», mientras China busca diálogos, y Rusia «intenta» convencer a la Unión Europea la necesidad de cumplir promesas, más allá que Rusia se uniera a Irán para apoyar al régimen del dictador venezolano.

Así, estamos; con el concepto iraní que, la filosofía de los norteamericanos es saquear naciones y establecer un «espacio de esclavitud moderna», mientras por otro, existe el creciente número de jóvenes musulmanes que «anhelan una guerra contra Estados Unidos, e Israel», según señalara el gobierno iraní.

La tensión es fluctuante, porque si bien Teherán se niega a revisar una nueva propuesta negociadora respecto a la problemática nuclear - en estos momentos se está al límite de la diplomacia -, por otro, manifiesta – según Ali Jamenei – que descarta una acción bélica contra Estados Unidos. El presidente Donald Trump busca dar una imagen de dureza - pero no está dispuesto a distraer su atención de «América Primero», el compulsivo mensaje de cara a las elecciones presidenciales del próximo año -, y para el tema de Venezuela se permitió señalar que, todas las opciones están sobre la mesa, incluyendo la militar, aunque por «ahora no sería el momento oportuno».

La pregunta, sería: ¿no es instante para una intervención militar «clásica» – con tropas, bombardeos aéreos y «luces de bengala» -, pero podría ser un «intervencionismo moderno» con otro tipo de «ingredientes»? Más tarde, Trump, dijo: «pensándolo bien, no sé si Juan Guaidó está listo para tomar el control de un gobierno como el de Venezuela».

Es oportuno destacar que, si bien Venezuela no es una amenaza militar para Estados Unidos, existe el riesgo de pasar un «tiempo incómodo» si se desatara una confrontación indirecta con Rusia, país que respalda al dictador Nicolás Maduro.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia, Serguéi Lavrov, negó se pueda llegar a un «trato» con Estados Unidos respecto a la situación venezolana, más teniendo presente que, el Secretario de Estado Norteamericano, Mike Pompeo, acotó: «el objetivo de Estados Unidos es muy claro, y deseamos que los iraníes, rusos, y cubanos, se vayan de Venezuela».

Al parecer, la realidad está mostrando a Trump sin interés en conflictos

internacionales, puesto que, no solo ha dado marcha atrás en el caso de Venezuela, sino está retirando su postura en las guerras de Irak, Afganistán, y Siria, porque, ahora, lo primordial es el cálculo electoral, y no es conveniente mantener una campaña de reelección, motivando, o sosteniendo, un conflicto bélico internacional, algo a contramano de sus promesas, más allá que, luego, haga lo que se le antoje.

Venezuela, oficializó con Rusia acuerdos comerciales, concretamente en mecánica automotriz, minería, y petróleo, productos que Nicolás Maduro tendrá que «transferir» en primer lugar para en cierta forma amortizar la sideral deuda, porque de lo contrario, don Putin, al no cerrarles las cuentas no estará dispuesto a entrar en conflictos bélicos. Ahora mismo está requiriendo un «ajuste» a las deudas económicas, por más que llame «locos» a los países que reconocieron a Juan Guaidó como presidente legítimo de Venezuela, y manifestara que, la postura de autoproclamarse Jefe de Estado, no es normal, pues con ese proceder habría «caos en el mundo».

Debemos recordar que, Juan Guaidó, no se autoproclamó – ese término ha sido tendenciosamente utilizado por la corrupta izquierda, y puesta en acción por periodistas y medios de comunicación oficialistas, a los cuales fanáticos serviles del chavismo – comunismo, y terroristas del continente, se sumaron para divulgar -, puesto que, el pasado cinco de enero fue nombrado Presidente de la Asamblea Nacional. El día diez, del mismo mes, constitucionalmente finalizó el período de Nicolás Maduro, quedando entonces ese vacío de poder. De acuerdo a las leyes de Venezuela, está previsto que, ese poder sea tomado por el Presidente de la Asamblea, y posteriormente llame a elecciones nacionales.

La bipolaridad entre los Estados Unidos y Rusia, hace que, Venezuela, más allá de su siempre vulnerabilidad por su posición estratégica como país petrolero, a lo largo del tiempo mueva sus caderas entre Washington y Moscú.

# No politizar la corrupción

Ricardo J. Lombardo

**«Si hay algo de lo que no dudo es de la honestidad de Cristina Fernández» dijo en Montevideo Alberto Fernández, el precandidato a la presidencia por el kirchnerismo, que lleva como compañera de fórmula a la ex presidenta argentina.**

Sonó a una frase de conveniencia, por parte de quien ha sido un duro crítico de los gobiernos encabezados por la viuda de Kirchner.

Preguntado por los periodistas sobre la cantidad de procesos por corrupción que tenía sobre sí la candidata a vicepresidente, señaló que se debían a persecución política, las mismas razones por las que Lula estaba preso en Brasil, y que Correa tenía que responder a múltiples demandas en Ecuador. Mencionó solo a los ex-presidentes de izquierda investigados o condenados por la justicia.

Olvidió a Temer, Kuczynsky, Humala, Toledo, los Fujimori, y hasta Alan García que se suicidó cuando debió rendir cuentas por sus actos.

Su expresión recordó la tristemente célebre afirmación formulada por Sendic: «Si es de izquierda no es corrupto, si es corrupto no es de izquierda».

Quizás el pensamiento del precandidato argentino siga respondiendo a la infeliz definición formulada por uno de los ideólogos de Kirchner, Cristina Fernández, Chávez y Maduro, que señalaba que era legítimo que las organizaciones nacionales y populares se apropiaran de los bienes públicos para promover sus movimientos, pues de otra forma no lograrían el financiamiento necesario para lograr las reformas que favorecieran al pueblo. Hernán Brienza es el nombre de ese politólogo que dio base a semejante alegato a favor de la corrupción.

Y lo hizo en medio del asombro colectivo que se generó al irse descubriendo los cuantiosos bienes de propiedad de Lázaro Baez, que todo hace sospechar era un testaferro de los Kirchner, de los bolsos de Lopez y de toda esa inculcable masa de bienes y dinero que parecen constituir un inmenso botín.

El retorno de Cristina Fernández a la actividad política, y el extendido apoyo que posee entre algunos sectores de la población, según las encuestas, significa que en buena parte de los argentinos ha hecho carne esa alteración de los valores sobre la conducta de los hombres públicos justificada por Brienza o, directamente, no le importan estos grotescos ilícitos, haciendo propia aquella vieja expresión de: «roba pero hace».

Las afirmaciones de Alberto Fernández ocurrieron en una visita realizada a nuestro país para recabar el apoyo del Frente Amplio que se ha visto sacudido por denuncias y condenas por corrupción en una magnitud que no se conocía en el pasado. Justamente ellos que accedieron al poder calificando de «ladrones» a blancos y colorados y prometiendo prácticamente la purificación en la conducta en las actividades de gobierno.

Y aunque son innumerables los casos de desvíos de la ética de la administración decente por parte del Frente Amplio, no sería justo señalar la antítesis de Sendic, cambiando los términos y diciendo que «si es corrupto es de izquierda y si es de izquierda es corrupto».

La verdad es que la corrupción cruza transversalmente todos los partidos. Sea de derecha, centro o izquierda.

Pero se agrava cuando los que gobiernan asumen posturas hegemónicas, ignoran los mecanismos de rendición de cuentas que marcan la Constitución y las leyes, desactivan las instancias de control recíproco que prescriben las repúblicas, tales como comisiones investigadoras, revisiones de legalidad por parte del Tribunal de Cuentas, etc.

Nadie está libre de contar en sus filas con personajes corruptos. Pero el funcionamiento de los mecanismos de control, las comisiones de ética, y los dictámenes desprovistos de implicaciones político partidarias, parecen imprescindibles para combatir este flagelo inherente al poder.

Lo que está mal, rematadamente mal, es ignorar estos hechos por conveniencias políticas o, como en el caso de referencia, atribuirse a presuntas conspiraciones de opositores, cuando se vive en democracia, con una justicia independiente, con la prensa libre y con partidos en condiciones de rebatir argumentos falaces.

«El Plan Atlanta», fue la última excusa de Sendic, tan ridícula que se diluyó en poco tiempo.

Lo que no debe hacerse es politizar la corrupción. Esto es buscar argumentos o justificaciones de índole partidaria para las conductas impropias.

Los hechos delictivos y los políticos deben seguir por carriles diferentes.

Por lo menos ese debería ser el esfuerzo a realizar para sustentar una democracia fuerte y transparente.

Ricardo J. LOMBARDO  
Contador. Periodista. Escritor. Ex Presidente de  
Antel. Diputado. FUENTE: facebook



## El círculo vicioso de la inseguridad

**Es matemático. Cada vez que los ciudadanos reclaman protección de las autoridades frente a la ola de delitos que azota a nuestra sociedad, aparecen voceros de una concepción que ha guiado las políticas de seguridad en los tiempos del frente amplismo, y terminan negándole ese derecho.**

Que la culpa la tiene la sociedad, la promiscuidad de las viviendas en asentamientos, el infierno que se vive en las cárceles, las profundas diferencias sociales, las precarias condiciones en vastos sectores de la población.

La responsabilidad de esta situación se la asignan a los partidos históricos y retrotraen los orígenes del problema a 50 o 60 años atrás. Además, se las sitúa como un enfrentamiento clasista, sosteniendo que prácticamente los pobres «tienen derecho» a robarle a los más ricos y con ello resarcir las injusticias a que los somete la sociedad.

Combatiremos el delito, pero aún más las causas del delito, proclamó Tabaré Vázquez al asumir su primera presidencia.

Su mano salvadora como primera medida vació las cárceles liberando a buena parte de los delincuentes que la justicia había procesado o condenado.

Y en todo este tiempo imperó la idea del garantismo y de que, los malhechores no eran tan culpables por sus actos, sino que había una corresponsabilidad social en haberlos llevado a esa situación.

Uno esperaba entonces que, al cabo del período frente amplista, si es que sus políticas eran exitosas, contáramos con una sociedad libre de delito o por lo menos con un nivel de seguridad aceptable, porque se habrían eliminado las injusticias sociales, no habría más asentamientos, ni gente viviendo en la calle y las condiciones en los centros de reclusión habría adquirido una calidad más humana.

Todo lo contrario. Los hechos demostraron que todo resultó al revés. La «mano blanda» se tornó en casi una caricatura donde los delincuentes entran por una puerta de la comisaría y horas después salen por la otra del juzgado o la fiscalía.

Las «causas» han empeorado. Hay miles de personas en situación de calle, con aquiescencia de las autoridades que defienden su derecho a vivir en la vía pública ¡Faltaba más! Han crecido los asentamientos

irregulares. Hay zonas liberadas donde no impera la ley sino el narcotráfico.

Las políticas sociales han creado generaciones enteras de ni ni que son el caldo de cultivo del narcotráfico y la delincuencia. La cultura del trabajo ha ido dejando lugar a la cultura mafiosa.

La «mano blanda» que todo lo tolera, y todo lo entiende, es el hazmerreír de los criminales, que ya saben qué declarar y qué negociar con los fiscales en caso de ser detenidos y formalizados, para que sus penas se reduzcan por debajo de lo que establece la ley.

Y lo peor es que la inseguridad alcanza a todos. Impacta más, aún, en los barrios pobres donde tener un pequeño comercio como un almacén o un bar, es resignarse a que lo roben decenas de veces al año y esperar que la dosis de droga del ladrón no le dé para descerrajarle un balazo de todas formas.

Quienes deben trabajar atendiendo público, respiran cada día que vuelven a su casa sanos y salvos. Cajeros, vendedores, deliverys, transportistas, almaceneros, baristas, de la más variada condición, desde los más humildes a los más acomodados, viven el estrés cotidiano de si les toca o no, de si ese día tienen la suerte de volver a casa a ver a su familia.

El drama es extendido por toda la población: los que han sido malheridos en los atracos, los familiares de los muertos, los que quedan traumatados y obsesionados por la violencia que han sufrido o visto ejercer en estos actos delictivos.

La sociedad toda está harta. El círculo vicioso hay que cortarlo.

Atendiendo las causas sí, con políticas sociales y educativas que rescaten la dignidad del trabajo, se sustenten en valores como que robar no está bien, que matar está peor, que someter a vejámenes o copamientos a las personas no es una forma aceptada de descargar las frustraciones sociales.

Pero también atendiendo las consecuencias. Con mano dura. Que ejemplifique. Que muestre que si uno delinque, lo espera la cárcel y no una chicana jurídica que lo haga salir indemne.

Hay que empezar de una vez.



José GÓMEZ LAGOS  
Abogado. Periodista. Escritor

## ... tan ilustrados

**El Pase social estudiantil es la solución que propone el oficialismo para que todos sepan lo mismo, nadie se retrase y nuestro conjunto de estudiantes ocupe el primer lugar en el mundo.**

Se argumenta que la repetición quita entusiasmo al estudiante, la propuesta parece ser que continúe avanzando continuamente de clase, pero que exista mayor dedicación en el año siguiente para que obtenga los conocimientos que debió lograr en el año anterior. Sería como comenzar la construcción del cuarto piso de un edificio cuando todavía no se construyó el tercero porque el cronograma se ha retrasado. Parecería más serio y responsable anticiparse al desenlace previsible, cómo se realizaba en nuestras mejores épocas. Resulta claro que no se debe esperar la finalización del año estudiantil para simplemente consignar la carencia en una Ficha, recomendando que se provea de los conocimientos que se debieron obtener el año anterior. Detectados los alumnos con dificultades, se les



debe atender inmediatamente, apoyarlos, sugerirles, motivarlos, coordinar con su entorno, tal como solía realizarse en épocas mejores. Hay que admitir la realidad, no ocultarla. Hay que valorar y aplaudir el mérito, no condenarlo. ¿Qué no solo debe reconocerse la buena escolaridad? Obviamente, los centros de enseñanza también son promotores de buenos valores para la formación de mejores ciudadanos, no intentemos descubrir la pólvera de manera retroactiva. Si no

alentamos la superación personal y colectiva ¿solo seguiremos impulsando el hundimiento individual y general?

Antes que la falsa ilusión de acreditar que se sabe lo que no se sabe, sería bueno que el gobierno de la gran presión tributaria, al menos preserve la seguridad en las Escuelas y evite que sus predios sean lugar de enfrentamiento a tiros entre bandas rivales, vigile y prevenga tanto los saqueos como los desmanes.

Es comprensible que el oficialismo se rebelde ante la superación, dado que ha promovido permanentemente el desaliento, asfixiado la clase media con impuestos y hecho caso omiso del deber familiar de asistencia escolar. Pero si dejando resentimientos de lado, quisiera retornar al camino de la elevación social, económica y cultural, sería bueno procurar que cada estudiante alcance niveles superiores de formación y como antaño, se tome como ejemplo a los compañeros que logran mejores rendimientos. El país está repleto de alumnos que siguiendo tal camino han llegado a deslumbrar en el ámbito nacional. Se podrá sostener que vivimos tiempos complicados, que existen dificultades... no serán mejores por el retraso cultural.

Montevideo estuvo sitiado por un ejército invasor durante casi diez años, el resto del país en manos enemigas, la pauperización campeaba en la capital y el riesgo de quedarnos sin país parecía inminente... sin embargo, una de las preocupaciones principales era la educación de las nuevas generaciones, se convocaba a relevantes Concursos literarios para alumnos... instrumento que a nuestro oficialismo rechina. Aquéllas nuevas generaciones, intelectualmente bien dotadas, gestaron la gran reforma de la Educación, consolidaron el Estado, crearon las condiciones para una gran reforma social y ubicaron al país entre las mejores economías del mundo, con progresivo bienestar y creciente justicia social.

Los orientales tenían fama de valientes, pero el prócer quería que su ilustración no le fuera en zaga. Sin educación la libertad se convierte en quimera, mientras los pueblos quedan inevitablemente rezagados y oprimidos. Parece la hora de volver a derrotar la ignorancia. ■



Marcelo GIOSCIA CIVITATE  
Abogado. Periodista.  
Convencional del PC en Canelones

## Ocupaciones con control obrero

**Sino contáramos en la actualidad con los modernos medios de comunicación utilizados, jamás nos hubiéramos enterado. En efecto, el video con su audio, al parecer filmado por un trabajador de la empresa panificadora afectada, nos revela el estado lamentable en que quedó el sector de elaboración, luego de la ocupación «con control obrero».**

En tiempos donde nadie debiera tirar nada, quienes «controlaron» ese lugar de trabajo, se dieron el lujo de que se perdieran muchos kilos de material comestible, que debiera haberse transformado en pan. Por cierto, quien lo ha perdido



efectivamente, es la familia propietaria de esa empresa afectada por este proceder a todas luces no solo ilegal, sino inapropiado. Proceder, que causa agravio a propios y ajenos. Afecta a los trabajadores, que sin estar afiliados al gremio, perdieron de trabajar y cobrar sus jornales y luego—sin haber sido los responsables de tal desquicio- tuvieron que encargarse de la «extra» de tener que limpiar las máquinas y poner en orden y cada cosa en su lugar, en el espacio industrial donde cotidianamente trabajan. Y donde ganan «con el sudor de su frente», su salario y los beneficios a que tienen derecho en nuestro ordenamiento jurídico. Afecta además, la imagen de nuestro país, ya que quienes piensan invertir sus capitales por estos lares, observan cuál es la seguridad jurídica con que podrán contar en situaciones de conflicto con sus obreros y empleados. Esta conducta sindical, en nada colabora con esa imagen de estabilidad y seguridad que otrora se brindaba y se busca «exhibir» en el exterior cada vez que se sale a

buscar inversores. El atropello cometido no puede sustentarse en norma de derecho alguna, pues no se han dado a conocer que se hubieran advertido las condiciones previstas en el Decreto 165/2006. La familia de empresarios panaderos damnificada, en ningún momento habría dado signos de que hubiera pensado «desaparecer» y han ejercido su derecho y se encuentran en el legítimo uso de las facultades y competencias que les acuerdan nuestras normas; incluso hasta para poder reclamar al sindicato los daños y perjuicios sufridos. Sabido es que, el pretendido «control obrero», así como la «ocupación» de los establecimientos, no forma parte del derecho de huelga, reconocido por la Constitución Nacional en su artículo 57. Pero lo que no debe soslayarse, es el contenido de los audios amenazantes que recibiera quien filmó y expresó su verdad en el video/audio a que hicieramos referencia al inicio. Las autoridades públicas, debieran intervenir de oficio frente a esta actitud de clara intimidación, argumentando al insultar soezmente su proceder, que ha sido el sindicato quien ha logrado las ocho horas de jornada de labor (un real desconocimiento de la historia de los beneficios de los trabajadores en este país, donde la limitación de jornada laboral fue un logro batllista, que ya superó los cien años) proferida contra quien no hace más que registrar el estado en que queda su lugar de trabajo, las máquinas y la mercadería desperdiciada -como si de nada se tratara- por estos obreros que, supuestamente debían ejercer el mentado «control obrero». Argumenta luego -quien profiere estas amenazas- una «reestructura» que le significaría perder antes que otros, su puesto de trabajo. Se advierte una burbuja ideológica marxista en este proceder totalitario, que sigue pretendiendo enfrentar a «los trabajadores y a los empresarios», como si ambos sectores de la sociedad no se necesitaran mutuamente para que la actividad industrial funcione, se genere inversión y se puedan mantener e incrementar puestos de trabajo genuino. Muy lamentable. ■

## Fracasos y locuras carcelarias

Zósimo NOGUEIRA MELLO  
Comisario General (r)



**Fracasaron al disolver la Dirección de Seguridad, reformulando y debilitando la actividad de las comisarias. En las Jefaturas hubo Direcciones de Seguridad, divididas en zonas y cada zona agrupaba un número de Seccionales. En Montevideo Oficiales superiores ocupaban cargos de Dirección y eran los responsables de todos los uniformados de azul, un Inspector se ocupaba de la actividad administrativa y Oficiales Jefes de las mencionadas zonas que supervisaban y controlaban el funcionamiento de las Comisarias Seccionales. Estas unidades básicas atendían los requerimientos de su jurisdicción. Había un vínculo personalizado entre autoridades y pobladores. Su ubicación de fácil acceso, pintada con colores firmes, iluminada y con signos identificadores era referencia del barrio o localidad y estaba señalada en toda referencia cartográfica. Era una base operativa completa que atendía los problemas de convivencia, recepción de denuncias, auxilio, custodias. Mediante patrullaje atendía a la prevención del delito y efectuaba procedimientos interactuando con la justicia.**

Ahora están desprovistas de personal y logística, carecen de capacidad de respuesta y son meros centros receptores de denuncias que derivan a otras unidades o comunican a fiscalía vía electrónica y luego carentes de iniciativa aguardan directivas. Las Comisarias desconocen la realidad de sus jurisdicciones. Se perdió el contacto con la comunidad y esto ha generado un descredito en la función policial, muchos delitos no se denuncian. Fracasaron al disolver investigaciones. La unidad policial más eficiente en el esclarecimiento de los delitos, con Departamentos especializados por modalidad delictiva, con sus archivos y actividad fiscalizadora, y su personal calificado desperdigados en otras unidades. Crecían los delitos y nada se aclaraba y las zonas operacionales armaron grupos de investigadores para atender las denuncias pero la gravedad y repercusión de algunos hechos hizo que se dejara de investigar a los delitos menores, y no se fiscalicen actividades como la

compraventa, desarme vehicular, los centros de prostitución, el juego clandestino, la falsificación.

El nivel de los investigadores bajó, se perdieron bases de datos y la experiencia de quienes conocían a los delincuentes por su modus operandi, lugar de residencia, por sus vínculos familiares y delictivos, por sus fortalezas y debilidades. Se perdió la mística

Fracasaron al disolver la Dirección de Grupos de Apoyo.

Esta Dirección poseía unidades de gran importancia para apoyo de todas las demás reparticiones unidades de las jefaturas. Talleres que se ocupaba de mejoras edilicias, reparaciones,



pinturas, mantenimiento de todas las unidades policiales. CAYMA que le daba independencia de abastecimiento de combustibles a la flota de Montevideo, hacia reparaciones mecánicas y mantenimiento de la flota. Por lo general este formato era similar en todas las jefaturas. Había un buen plantel de perros entrenados, que ahora depende de la Guardia Republicana.

Radio Patrulla, una unidad emblemática integrada por personal que manifestaba un gran sentido de pertenencia, que actuaba coordinadamente y era la primera unidad de respuesta rápida.

Los patrulleros eran y son en casi todos los países una carta de presentación, sus servicios rutinariamente preventivos y de rápida reacción requieren de habilidades específicas como expertos conductores, manejo de armas en movimiento, conocimiento de las vías de tránsito y gran olfato policial para la percepción al detalle de su campo de observación.

Esta Dirección incluía Comisaría de Menores y Comisaría de la Mujer ahora abarrotada de trabajo con la ley de género y la situación de violencia hacia

la mujer. Sobre el servicio de patrullaje puede discutirse si es mejor una unidad centralizada que planifique y dirija esa tarea a nivel Departamental, o si cada Jurisdicción o espacio territorial debe tener su propio patrullaje, pero lo considero una tarea esencial. Fue notoria la merma de capacidad de respuesta cuando fue disuelta RRPP y patrullo personal sin experiencia.

Fracasaron en la proyección de disminuir al narcotráfico con la liberación de la marihuana. Con propaganda, y repercusión internacional y contrariando a diversos organismos de seguridad, el Presidente Mujica involucro al Estado en la plantación, procesamiento y

cualquier institución, pero se hace peligroso en instituciones como la policía que detenta el poder de las armas. A los gestores de la nueva organización policial les faltó experiencia. Les faltó leer con comprensión a Maquiavelo. La división de mandos y tareas, tiende al equilibrio, al retro control por principios pero también por responsabilidades.

Fracasaron al suprimir el 222 y prohibir a los policías a realizar tareas de seguridad fuera del servicio ordinario, obligándolo al conocido 223 y a contrataciones bajo rubros, que disminuyen capacidad de respuesta pero no lo

distribución de marihuana para recreación.

Bajó la percepción de riesgo y se generó un estímulo al consumo. Lo más grave fue aumento de adolescentes consumidores.

Fracasaron en la disminución de las rapiñas a través de la inclusión financiera. No bajaron las rapiñas pero le agregaron mayor violencia, con criminales acelerados y hechos planeados.

Fracasaron en la lucha contra la corrupción a través de la centralización de las zonas operacionales.

Debe saberse que concentración de poder y el conocimiento de la operativa general de una unidad monopólica facilita la impunidad y estimula acciones delictivas de los corruptos.

Si en un lugar y solo en ese, se planifican y disponen todos los patrullajes, vigilancias e investigaciones se favorecen «arreglos» y mensajes de alerta entre maleantes y policías traidores.

Eso eleva la sensación de impunidad y la rentabilidad criminal y como en el caso extorsivo de Colonia, alienta la formación de asociaciones para delinquir. Esto puede ocurrir en

eximen del deber de actuar como policías pues la ley establece que la función es «indivisible y permanente».

De ahí, al poder Ejecutivo le cabe una cuota de responsabilidad en estos sucesos que han enlutado a la familia policial. Fracasaron al achicar la carrera y digitar los ascensos.

Se ha restado profesionalidad a la carrera policial, generando frustraciones, asignando responsabilidades a muchos oficiales sin la debida experiencia.

Son verdaderamente reyes del fracaso, y ahora en una resolución abusiva, torpe y de imprevisibles consecuencias se dice que la Republicana se encargara de la seguridad interna y externa de las cárceles. Esto es poner detonantes sobre un polvorín. A un carcelero no se lo prepara por decreto, cuantos guardias por piso se piensan asignar, como harán convivir a los criminales con una seguridad que rechazan y odian. Hay una falta de criterio alarmante. ■



M. Juan LLANTADA  
Periodista. Escritor. FUENTE: facebook

## Doctrina Bolaños Nuevo paradigma para la justicia uruguaya

**Uruguay se enfrenta al desafío de un nuevo paradigma del funcionamiento de la justicia y de la interpretación del derecho; especialmente del derecho penal y constitucional.**

Las decisiones del Tribunal de Apelaciones referidas a los casos de Fernando Caloia y Fernando Lorenzo, en el caso del aval en el remate de los aviones de PLUNA-LEADGATE, confirmando la condena de Caloia, y revocando la absolución de Lorenzo; nos alertan claramente de esos nuevos paradigmas a partir de las justificaciones y argumentaciones de las máximas jerarquías de la Coalición de las Izquierdas.

El ex presidente Mujica, autor intelectual y autoproclamado responsable de la farsa catástrofe aérea, ha invocado la «Doctrina Bolaños» cuya síntesis es: «fue sin querer, queriendo...» (Tribunal Penal de México DF en: «Sr. Barriga Vs. Chavo del 8»), al justificar la falta de mala intención de los jefes, rematando con el elegante aforismo: «se comió un garrón».

El Tribunal de Apelaciones opina que: «hubo una «trama teñida de opacidad», «accionar ilícito», se trató de «favorecer» a la empresa que oficiaba de «fachada» para «disimular la identidad del real interesado (Juan Carlos López Mena)» y un «manejo arbitrario» y una «irregular operativa» en el otorgamiento del aval.

El Tribunal hizo también lugar a la posición del fiscal de Crimen Organizado, Luis Pacheco, y decidió revocar la absolución de Lorenzo, decretó su condena por abuso de funciones con una pena de 20 meses de prisión (excarcelable), inhabilitación especial por el término de dos años para ejercer cargos públicos y una multa de 1.000 Unidades Reajustables (\$ 1.165.140 al día de hoy).

Pese a ello, algunos jurisconsultos de la Coalición de las Izquierdas, también reclamarán la aplicación de la «Doctrina Sendic», («si es de izquierda no es corrupto, si es corrupto no es de izquierda»), aunque existe el riesgo de que algunos exégetas extremistas promuevan la desafiliación de los condenados en el fallo, porque que

de confirmarse su condición de corruptos, deben ser privados de su condición de ser «de izquierda» para ser declarados «pequeño burgueses».

La apelación de Caloia ante la Suprema Corte de Justicia, enfatizará el concepto doctrinal «lo político está por encima de lo jurídico», que fuera enunciado inicialmente por el entonces presidente Mujica cuando buscando tener «Más y mejor MERCOSUR», hizo entrar a Venezuela por la ventana, mientras Paraguay estaba «suspendido» por aplicar la Constitución y destituir al ya olvidado obispo /presidente/ padrillo Fernando Lugo.

El Presidente Vázquez por su parte, («la mayoría no siempre tiene razón» para discutir dos plebiscitos contrarios a derogar la Ley de Caducidad), ha ratificado su «total confianza» en los condenados en segunda instancia, siguiendo el antecedente de Astori, cuya «total confianza» en Bengoa marcó un hito en la valoración ética de los correligionarios de la Coalición de las Izquierdas.

No son estas las únicas novedades que habrán de estudiar abogados, jueces y fiscales; el polifacético Dr. Riso, (que salta de un lado a otro del mostrador con agilidad de acróbata), se encuentra estudiando una nueva normativa de «elasticidad constitucional», y reinterpretación de la «intención» de los votantes en los casos de los plebiscitos; basado en los aportes doctrinarios de Mujica y Vázquez, que terminaría de hecho con esa molesta costumbre de juntar firmas y reclamar referéndums para interferir con la tarea del gobierno progresista, solidario, inclusivo y, siempre, de buena intención.

El Ing. Martínez, (con sus claras dotes de planificación transversal mirando el futuro), propone lisa y llanamente «derogar el delito de abuso de funciones», para que reine la tranquilidad y la alegría en la dirigencia de la Coalición de las Izquierdas.

Mientras tanto, los proyectos sobre imprescriptibilidad de los delitos de corrupción y el delito de enriquecimiento ilícito, duermen el sueño de los justos en algún cajón de la Comisión de Constitución y Legislación...

# La ideología sin propuesta y la propuesta sin ideología

Daniel Manduré

Hemos escuchado últimamente algunas opiniones que nos preocupan, algo así como que hablar de ideología «no rinde», «no paga», «no junta votos», no es aconsejable desde el punto de vista del marketing político. Los que sostienen ésta posición afirman que la gente quiere que se les hable de soluciones a sus problemas concretos y no que le hablemos de historia, batllismo, herrerismo o socialismo, izquierda o derecha, conservadores o progresistas.

Es verdad que la gente quiere que se le hable de propuestas a sus dificultades...pero solo es una verdad a medias, no hay propuestas serias sin una ideología que la sustente, de ser así terminamos en gobiernos populistas, vacíos de contenido.

La ideología sin propuestas concretas no es suficiente y las propuestas sin sustento ideológico terminan en demagogia.

Para algunos dirigentes de hoy las ideas no son un buen gancho para el marketing político, le dan vida al «partido atrapa todo», partido escoba, término introducido por Otto Kirchheimer en la década del 60 para atraer la mayor cantidad de votos posibles, donde el peso ideológico es muy escaso, decirle a la gente lo que la gente quiere escuchar, aún sin sustento ideológico, sacrificar las ideas para ganar votos.

Donde la ambigüedad gana terreno.

Hay quienes describen al partido atrapa todo ( catch-all parties) como un cajón de sastre, donde cabe casi todo... siempre que junte votos.

Un partido en el que caben todas las ideas...y tal vez ninguna.

Muchas veces hablan de la muerte de la ideología los que hacen política hablando mal de los políticos y al final terminan fomentando el populismo.

Muchos pensaron que con la caída del muro de Berlín o de la Unión Soviética, sería el fin de las ideologías, pero no fue así.

Las ideologías entrañan una concepción del mundo, son diferentes formas de entender la libertad, la justicia social, la igualdad, la función del estado, el derecho de propiedad entre otros aspectos fundamentales para los ciudadanos. La ideología dice lo que hay que hacer y para quien hacerlo.

En todos los actos políticos está presente la ideología, cuando un gobierno fija prioridades en el gasto público también lo está.

Es un sistema de creencias, ideas, símbolos, valores y sentimientos que guían nuestro pensamiento a la hora de interpretar las necesidades de una nación.

Vendría a ser como una carta de presentación o de intención del actor político, saber que si propone algo poder conocer como piensa lograrlo, poder confiar o desconfiar, aprobar o rechazar.

Cuando se suprime la ideología solo dejamos el campo fértil para los oportunistas, los demagogos, los profesionales de la mentira, los populismos que por un voto más van dejando por el camino los principios y las ideas. Muchas veces aparecen tan rápido en el escenario político como desaparecen de no lograr sus objetivos.

Muy caro el precio a pagar por un voto más.

Ni ideología sin propuestas ni propuestas sin ideología.



**Julio M. SANGUINETTI**  
 Periodista, Abogado Fue Diputado, Senador  
 y dos veces Presidente de la República  
 FUENTE: Correo de los Viernes

# Crecimiento del desempleo

**Hace un par de años, las preocupaciones ciudadanas se concentraban casi exclusivamente en el tema de la inseguridad. Por cierto ella no ha decrecido pero hoy se empareja con una angustiada sensación de incertidumbre en el empleo que adquiere un protagonismo creciente a la luz de los propios guarismos oficiales.**

Los datos son concluyentes. Hay menos gente trabajando y esa gente lo está haciendo por menos horas. Por un lado tenemos que la desocupación actual es un 8,8% si se miden y comparan la cantidad de personas que quieren trabajar y quienes lo están haciendo efectivamente. En números significa que hay 157 mil personas que hoy

inversiones. Especialmente la mediana y pequeña, la del comercio, la de los talleres industriales, la de la agropecuaria en aquellos rubros más intensivos de mano de obra, como la lechería, que se está cayendo, o la viticultura, que desmaya detrás de las acosadas bodegas. Por supuesto, la gran inversión es bienvenida, como es el caso de UPM, que será un gran movilizador en una actividad forestal que hoy ya ocupa 25 mil personas y tiene bastante margen para seguir creciendo. Desgraciadamente, ese proyecto se ha impopularizado por el secreteo en la negociación, los aspectos pocos claros de ella o aun las exigencias que resultan desdorasas, como posponer la decisión de la empresa de invertir —o no— hasta que el país cumpla con la condición de construir el ferrocarril.

El nuevo gobierno —hoy en gestación en los cuadros opositores— no podrá prometer lo que no puede cumplir. Por el contrario, tiene que asumir claramente la idea de que el proceso de regeneración de la confianza solo va a pasar por un clima de mayor optimismo basado en que lo necesario se empieza a hacer. Por ejemplo, el reajuste del sistema de pasividades solo impactará en lo financiero dentro de uno o dos gobiernos, pero comenzar a enfrentarlo es un factor de confianza, al llevar a los agentes económicos la convicción de que se ha empezado a hacer lo que hay que hacer y que, por lo tanto, el futuro está abierto. He ahí el nudo: hoy el mañana está sombrío, solo se ven nubes y un gobierno que llega a su fin arrastrándose, gastando lo que no tiene, sin la menor idea de cambio.

Todo a los bandazos, aun en temas como la seguridad pública, que muestran un constante zigzaguo, que nos llevan desde arrojar todas las culpas a un Código que nació cuando ya existían 20 mil rapiñas hasta emplear a la Guardia Republicana en un manejo carcelario que notoriamente no es su especialidad. El tema de las relaciones laborales ha venido creciendo como una preocupación empresarial, que se traslada a sus trabajadores. Los sindicatos no pueden ser indiferentes a este clima y tienen que asumir que los paros y conflictos son una contribución mortal al desánimo general. Ellos piensan que hay exageración en esa apreciación, pero los episodios recientes exhiben excesos —el reciente de la



procuran un trabajo que no consiguen. Entre los menores de 25 años, la tasa de desempleo es del orden de 31% y en el conjunto de quienes trabajan, el promedio de horas trabajadas ha bajado de un orden de 39 por semana a poco más de 37, lo que acrecienta entonces aquel 8,8% a un porcentaje muy superior. Esta es la realidad. El desafío es intentar observar el camino para una recuperación que no se ve cercana. Ni el mercado exterior muestra mejoría en los precios de exportación de nuestros productos, ni la demanda interna revela ningún síntoma de entonarse. A ello se añade la situación argentina, que está golpeando seriamente en la actividad turística, desde Colonia hasta Punta del Este. O sea que en los sectores más intensivos de mano de obra, el panorama no es estimulante. ¿Cómo se puede hacer? Todo indica que la recuperación vendrá por más



panificadora por ejemplo— que repercuten de un modo muy intenso. Cada empresario con el que se habla, especialmente los medianos, están buscando vericuetos para reducir personal y ni remotamente piensan en asumir la expansión de su plantilla. Esta realidad no se puede ignorar. El empleo, entonces, ha pasado al primer plano de las preocupaciones y más que nunca el sistema político todo debe asumir con responsabilidad la situación. Prometer empleos y no decir cómo se conseguirá el milagro, es una demagogia que revertirá como un bumerán sobre sus responsables. Seamos claros: solo reordenando la economía se volverá a encender la luz. Solo hay un empleo si antes hay una inversión, grande o chica pero inversión. De eso se trata.